

EN MEMORIA DE BONIFACIO RODRÍGUEZ DÍEZ

Bonifacio Rodríguez Díez (1945-2003) se formó como lingüista en la Universidad de Oviedo, donde fue discípulo de E. Alarcos Llorach, quien le dirigió su tesis de doctorado leída en 1978. Doctor en Filología Románica (Sección de Español), su tesis se tituló *El lenguaje sectorial del ciclismo en la prensa escrita* y le llevó a convertirse en un especialista en el lenguaje deportivo y, más aún, en léxicos especializados y lenguas de especialidad, capítulo este al que posteriormente dedicó numerosas publicaciones y conferencias.

Como docente comenzó su actividad en 1973 en el antiguo Colegio Universitario de León, entonces perteneciente al distrito de la Universidad de Oviedo, y, cuando en 1980 se creó la Universidad de León, fue —con el resto de los profesores del antiguo Colegio— uno de los pilares sobre los que se asentó la nueva Facultad de Filosofía y Letras de la universidad leonesa. Eran tiempos, a comienzos del curso 1980-81, en los que hablar del Departamento de Lengua Española, era hablar exclusivamente de Bonifacio Rodríguez Díez, pues él era el único integrante del área en la Facultad.

Con un pequeño paréntesis (1984-88) en el que ejerció en la Universidad de Córdoba, donde obtuvo la Cátedra de Lengua Española, su carrera docente se desarrolló en León. Además de la docencia regular impartida durante treinta años —primero en el Colegio, luego en la Facultad—, durante la década de los 90 se hizo cargo, como Director, de los Cursos de Español para Extranjeros organizados por la institución leonesa y a lo largo de muchos años ha sido también el responsable del área de Lengua Española en las pruebas de selectividad. Su implicación en el día a día de la institución le llevó con frecuencia a participar igualmente en la gestión universitaria desempeñando, entre otros, los cargos de Director de Departamento, Secretario y Vicedecano de la Facultad, Vocal de la Comisión de Doctorado... etc.

Siempre estuvo dispuesto a aportar su experiencia y su saber hacer en la creación de nuevas vías desde las que dar a conocer las investigaciones más recientes: fue Director, desde su nacimiento en 1983, de esta revista, *Contextos*, en cuyas páginas se le rinde este homenaje; miembro de los consejos de redacción o comités de publicación de *Estudios Humanísticos* (León, 1982-83); *Glosa* (Córdoba, 1989) o *Cauces* (Valenciennes) desde su fundación en 1999.

Contextos, XXI-XXII/41-44, 2003-2004 (págs. 9-11)

Fuera de la docencia regular en León, impartió cursos en otras universidades como la de Valenciennes (Francia) donde, como profesor invitado, dio varias asignaturas durante los cursos 1999-00 y 2000-01; igualmente participó en un curso de especialidad en la UNAM de México o dirigió un programa de doctorado en la ULBRA (RGS-Brasil). En esta línea, ha ofrecido también numerosas conferencias tanto en universidades españolas como extranjeras, entre otras, Varsovia, Amberes, Voronezh, o Aarhus.

Un dato revelador de su actividad como investigador es su participación continuada en los congresos y reuniones de las sociedades científicas cuyos objetivos le quedaban más cercanos. Participó activamente —junto a otros de presencia más esporádica— en los congresos de la *Sociedad Española de Lingüística*, de la *Sociedad Internacional de Lingüística y Filología Románica*, de la *Asociación de Historia de la Lengua Española* o de la *Sociedad Internacional de Lingüística Funcional*. Precisamente en las reuniones de las dos últimas sociedades citadas (Madrid, septiembre de 2003 y Ceské Budejovice, República Checa, octubre de 2003) hizo sus últimas aportaciones. Si a estas intervenciones le añadimos una ponencia sobre morfología diacrónica presentada en León, también en octubre de 2003, en el marco del Congreso Internacional *Orígenes de las Lenguas Romanes en el Reino de León. Siglos IX-XII*, podremos hacernos una idea de la incansable actividad desarrollada por nuestro recordado compañero justamente antes de dejarnos. El mejor recuerdo, en el plano académico, será la lectura de sus trabajos aparecidos de forma póstuma, entre los que cabe destacar —además de las ponencias citadas— el libro sobre la evolución del género en español que, a su muerte, tenía prácticamente finalizado¹ o el capítulo desgajado de ese libro que aparece en este mismo número de *Contextos*.

Dichas publicaciones se unen a los varios libros y más de medio centenar de artículos que, fruto de su labor incansable estudiando todos los resquicios de la lengua, nos legó a lo largo de su vida académica. Se trata de investigaciones que abarcan un amplio abanico de temas, pero que, sobre todo, apuntan a campos como el léxico, las lenguas especiales, las nociones de lengua y dialecto, la fonología diacrónica, la evolución del paradigma verbal o, de modo muy señalado, diversos aspectos gramaticales (neutralización, sincretismo, elipsis), que él abordó siempre desde una sólida posición funcionalista, no por ello exenta del imprescindible espíritu crítico que todo investigador ha de tener. Todos esos trabajos —en los que nos muestra los mecanismos lingüísticos que tanto se afaná por desvelarnos— son

¹ Bonifacio Rodríguez Díez, *El género del latín al español. Los nuevos géneros del Romance*, Universidad de León, de próxima aparición.

desde hace unos meses el testimonio académico de Bonifacio Rodríguez Díez, el colega cuyo magisterio siempre ponderado ahora añoramos, aunque no tanto como a *Boni*, el compañero entrañable al que la muerte, siempre con prisas, se empeñó en arrebatarnos demasiado pronto.

José R. Morala
Universidad de León